

SERMON //

EN LAS REALES FVNEBRES HONRAS QUE LA VNI-
versidad de Salamanca hizo en su Real Capilla, el día
26. de Junio de el año de 1711.

AL SERENISSIMO SEÑOR

L U I S DELFIN DE FRANCIA.

PREDICADO

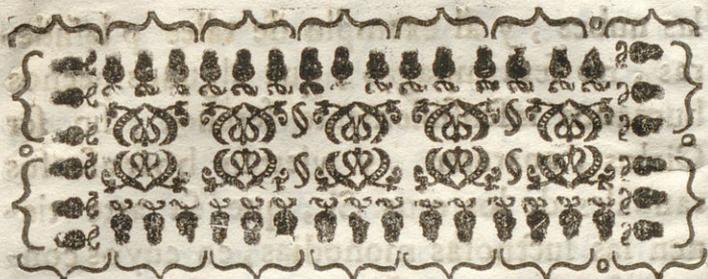
POR EL RR. P. M. Fr. MANVEL NAVARRO, MAES-
tro General de la Orden de San Benito, Predicador de su
Magestad, y Cathedratico de Prima de
Sagrada Theologia.

DANLE ALVZ

COMO COMISSARIOS DE LA MISMA VNIUERSIDAD

EL RR. P. M. ESTEVAN DE IBARRA DE LA COM-
pañia de Jvsvs, y Cathedratico de Prima. El RR. P. M.
Geronymo de Vcar de la misma Compañia, Cathedrati-
co de Vísperas de Sagrada Theologia. El Señor D. Alonso
Santos, Colegial Huesped de el Mayor de el Arçobispo,
y Cathedratico de Prima de Canones. El Señor D. Bar-
tholomé de Henao, Colegial Huesped de el Mayor de
Oviedo, y Cathedratico de Decreto. El Señor D. Pablo
Gomez, Cathedratico de Prognosticos. Y el Señor
D. Carlos de Elizondo, Cathedratico de
la Lengua Griega.

CON LICENCIA DEL SEÑOR MAESTRE-ESCUELA.
En Salamanca: Por GREGORIO ORTIZ GALLARDO.



IESVS. MARIA. IOSEPH



Siempre se han tenido por finas
 las lagrimas desaliñadas, co-
 mo que nunca pueden estu-
 diarse los descuidos, ni men-
 tirse bien las penas. Pero en-
 tiende poco de los senos del coraçon hu-
 mano, quien no alcanza que tambien sa-
 be fingir que no finge. Taller tiene para
 hazer artificiosos, y al natural los desali-
 ños: pues no faltò quien dixesse, que se
 avia de sentir por honra, y llorar por ofi-
 cio. Miren si tiene sus documentos la ha-
 zañeria. Lagrimas ay temporales, que se
 derraman en seco, y se atrojan en turbio-
 nes al ayre que corre, que bien desaseada-
 mente hemos visto llorar esta Primavera à

2. Job
las nubes , y al exemplo de tales p lañideras , no será milagro , que algunos pechos humanos insensiblemente serenos , sin ser Cielos , aparten , y viertan borrascosos raudales de los ojos. Si , que su arte tienen las luctuosas monodias , en cuyos concertados numeros están armoniosamente desconcertados los llantos.

Pero sean por cierto las lagrimas tumultuariamente vertidas algun fiel indicio de verdadero dolor , tambien son refrigerio , que deleyta , quanto la afliccion irrita : *Est quedam flere voluptas.* Ablandan todo lo que inundan , y donde no está muy inflamada la pena , admite facil para resolverse toda , la impresion de los consuelos.

Mas ciertamente finas son otras lagrimas , que se derraman poco , y se reprimen mucho. Estas son lagrimas de deseos , que haziendo al que pena avariento de el tesoro de su dolor , las detiene , digamoslo con mas propiedad en nuestra lengua , las atraganta , derramandolas al coracon , no à los ojos : el alma se inunda , los ojos están sedientos , y aun muy se-

Ovid. 4. Trist.
Eleg. 3.

cos de el encendido ayre de las ansias, tan sutil, que no bastando para formar vn suspiro, sobra para inflamar grandes deseos.

Profanara yo mucho tan severo Teatro, si para apoyar la verdad de esta fineza (que me estan confessando ya vuestros pechos, y vuestros semblantes) me valiera de otras letras que de las Sagradas. En el Psalmo 41. hallo vna alma que de sus lagrimas esta haziendo, y amasando quotidiano pan a su dolor: *Fuerunt mihi lachrymae meae panes die, ac nocte.* Nada, ni aun del tiempo, se desperdicia a su pena. Amargos bocados de llanto come, que se atragantan, no se vierten, lagrimas derramadas en si misma, no en sus ojos: *Effudi in me animam meam.* Notais tan pocos testigos de su sentimiento? Pues mucho testimonio son de su fineza. No me creais a mi, sino a Augustino: *Avidus*, dize, *meas lachrymas manducabam.* Lagrimas que vertidas fueran refrigerio, son ambiciosos ardientes deseos devoradas. *Servata illa siti qua rapior*, reservo sedientos los ojos, porque el coracon se este arrebatando

August enarrat in cund. Psalms.

2210

Ibid.

do siempre de sus ansias: *Qua raptor. Seruata illa siti qua inardesco.* Reservo la sequedad en los parpados, porque dure continua la inflamacion en el pecho, *qua inardesco.* Y finalmente concluye, assi lloro todo lo que no lloro, porque siendo lagrimas de deseos, no me frustren derramadas, la inundacion de ansias que mantengo reprimidas: *Ego desiderij mei lachrymas fundo. Ego desiderij mei aviditatem non desero.*

Augustin. ibid.

Pero quien? Quien en el Mundo es tan fino? Pregunta Augustino, no se si mas incredulo, que admirado: *Quis ergo est, qui sic cantat?* Y al punto corrigiendo en si la duda, y reprehendiendola en mi, prorrumpe: *Quid queras extra quifnam sit?* Para que buscas a fuera el fujeto de tan bien doloridas finezas? Si quereamos, nosotros somos: *Si volumus, nos sumus.* Pues no es vna alma sola, no es solo vn coracon este tan finamente affligido? No, dize Augustino, no es vna alma sola, no, no es vn hombre solo: *Non vnus homo est.* Es vn cuerpo entero, *sed vnum corpus est.* Vn cuerpo, que es alma de muchas

chas almas , y por esso coraçon capaz de
 tan nobles sentimientos. Vn cuerpo es ani-
 mado de la vnidad christiana que le for-
 ma : *Cuiusdam vnitatis christiana esse vocem*
hanc. O grande madre de almas racionalmen-
 te doloridas ! Cuerpo respetable de cora-
 çones finos , que congojando obediente al
 corto espacio de esta Real Capilla tus sus-
 piros , reprimes en ti à costa de muchas
 ansias llanto en que naufragàran tus par-
 pados , aun siendo tan vigilantes. No pue-
 do yo dudar , que sean tuyas las voces de
 este Psalmo ; porque llorar al coraçon,
 suspirar de deseos , inflamarte de ansias,
 teniendo à desmesurada pena mesuradas la-
 grimas , es duelo tan discreto , y tan fino,
 que solo puede fiarse de esta Vniversidad
 de sabios , de este cuerpo de entendimien-
 tos.

El primero de los Psalmos , y son al-
 gunos , que se inscribe , *intellectus filijs Co-*
rè , es este. Psalmo de entendimiento à los
 Hijos de Corè , à aquellos Levitas sabios,
 y Profetas , que componian la Real Capi-
 lla de David. Por cierto bien sobre escrito
 està el Psalmo , pues vn cantico de tan dis-
 creto,

Apud Lorinum
 in Psalm. 41.

creto , y fino modo de sentir , de quien avia de ser , fino de el entendimiento de vnos sabios , juntos en la Real Capilla de su Rey : *intellectus filijs Corè*. Ocioso es , pues , que busquemos à fuera , *quid queras extra* , fuera , digo , de este venerable Cuerpo de Sabios , Vniuersidad de Salamanca , y estudio general de el Orbe , quien sepa mejor acreditar la fineza de su justo dolor con lagrimas reprimidas , y con ansias derramadas.

Perdonadme benignissimo Rey , y Dueño mio , Señor Phelipe Quinto perdonadme , que sin minorar lo Augusto de vuestro coraçon , ni ofender la Magestad de vuestro rostro , dirè , que ni en vos mismo encuentro mas fino sentimiento , que el nuestro. Debaos este credito la lealtad de nuestras almas , que blando alhago es de vuestra pena , tener coraçones , aunque menores , tan amantes , que no pudiendo , como quisieran , transferir en si todo el dolor vuestro , se atreven à igualaros el pesar. Y à ti solo gran Rey , y gran Padre de estos tus Sabios Vassallos , dexarè yo que aprecies , que si tu pecho tan

Au-

Augusto como tierno , siente aora con la fineza de principal interesado , el nuestro, y menos capaz , abrevia duplicados los tormentos , de compadecido en Tu pena, y de interesado en su motivo.

No obstante , porque el fidelissimo amor , y respeto de los Sabios de nuestra Vniversidad , quiere que hasta su sentimiento sea Vassallo de el dolor de su Monarca ; confieso , que à sola la elevacion de el dolor de Philipo , cede el nuestro toda su fineza. Mas no por esso buscamos, ni hallamos fuera de este Claustro su exceso , porque Philipo està en èl como Cabeça coronada de su Cuerpo , de cuyo superior Caliz de amarguras , benignamente inclinado , aunque asì parezca , que se derrama todo en los vasos de nuestros coraçones , aun le quedan en su fondo penas para el exceso. Como aquel terrible Caliz , que en la mano de Dios inclinado à verterle todo en otro , no por esso se apurò de sus yeles : *Et inclinavit ex hoc in hoc, verumtamen fex eius non est exinanita.* Ni tampoco està Philipo fuera de el sobrecrito de aquel Psalmo de finezas doloridas;

In editione Vi-
torij.

das ; porque otra edicion le inscribe : *Victori intellectus filijs Corè* , y quien puede ser vencedor de nuestro entendimiento , sino quien dominando en las almas , tiene tambien imperio en sus potencias , y afectos?

De todo nos hará la mejor fee su misma voz. En carta de quatro de Mayo, que es de vna noticia funesta , de vna singular dignacion , y de vn riguroso decreto, participa su Magestad à nuestra Vniversidad todo el motivo de su dolor : impulso ciertamente immenso el que haze dolorido à vn coraçon tan Augusto. Dize en ella , que nos considera de amantes igualmente interesados en su sentimiento , singular dignacion ! tener tan bien acreditado el amor , que ò ya inclinando el dosel , ò elevando nuestrs coraçones , nos confiesse igualdades con sus penas. Manda , que la manifestacion de nuestro dolor (siendo dize tan debida) se cina à estas expresiones, aunque grandes , estrechas à nuestros deseos : riguroso decreto ! y en que peligrara la obediencia arrebatada de la razon , y de la deuda , sino tuviera à nuestros enten-

di-

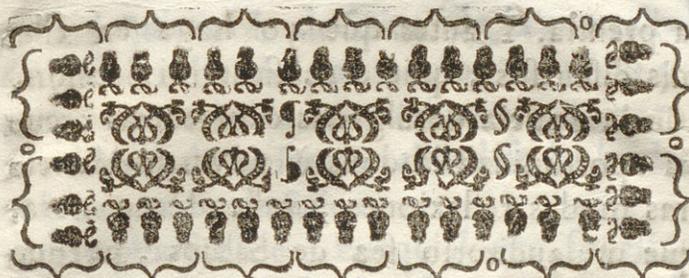
dimientos la Mageſtad amable de ſu imperio mas vencidos , que ſugetos : *Victori intellectus*. Con tan Real testimonio , no es ya dudable , que el dolor de Philipo , y el nuestro , ni ſe diſputan como diſtintos las finezas , ni confunden las Gerarquias de Vaſſallo , y de Monarca.

Diremos ya el motivo de tan conformes ſentimientos ? Sacaremos de el ſilencio de las ansias lo que ellas aun no quifieran permitir à los labios ? Ya es preciso. Murió el Sereniſſimo Señor Luis Deſſin de Francia , Padre de Philipo , y Señor nuestro. Y quando juzga Ambroſio , que debe ſer llorado con verdadero abundante llanto de las nubes ; *Hoc iuges pluvia minabantur* , vn Principe que falta de el Mundo , quando èl ſolo templava las duras coluſiones de ſus elementos ; *Quid ni mundus ipſe deſleret eum Principem* , continuo eſſe rapiendum , per quem dura mundi iſtius temperari ſolerent , hemos de tener nosotros enjutos los ojos , ſedientos los parpados , ceñidos los funerales , los parentales ahogados , y todas las expreſſiones funebres reprimidas ? Si , que es ſuperior juſta ley,

Ambroſ. orat.
in obitu Theodoſij.

con soberano exemplo , que sea aora el senti-
 miento mas racional , que sensible , digno
 de este Cuerpo de Sabios , y digno de tan
 funesta perdida de vn Principe Padre , à
 quien los coraçones finos han de parentar
 con ansias , y deseos , no con vulgares la-
 grimas. Pero porque esto mismo he de
 bolver à tocarlo en el principal dolorido,
 comprehendido todo , à lo que juzgo , con
 el fatal golpe , y sus ocurrencias , en el tex-
 to que serà tema à mis discursos , recobre-
 se el aliento al auxilio de la gracia , im-
 plorado , si con menos vsado , con mas
 religioso voto para sufragio de los
 muertos , y socorro de los
 vivos. *Ave Maria.*





ECCE EGO TOLLO A TE DESIDERABILE
 eculorum tuorum in plaga : & non plan-
 ges , neque plorabis , neque fluente lachryma
 tua. Ingemisce tacens , mortuorum luctum
 non facies : Corona tua circumligata sit ti-
 bi , & calceamenta tua erunt in pedibus
 tuis ; neque amictu ora velabis , nec cibos
 lugentium comedes.

§. I.



On palabras que escribe el Pro-
 feta Ezequiel al capitulo 24.
 y contienen vna ley que im-
 puso Dios à su sentimiento,
 arrebatandole el sugeto mas
 amable de su coraçon ; para que el mismo
 tambien la intimasse à los que avian de
 hazer las Honras , y Exequias à su difun-

ta prenda. Y antes que yo haga en ellas mis discursos , quiero calificar mi eleccion, con la noticia de algunas ocurrencias , cuya oportunidad la dexarè advertir à vuestras mudas reflexiones , valiendome aora, que mi auditorio sea de Sabios , porque para dezir mucho en corto tiempo , necesario es , que yo repita poco.

Es el Escritor de dicho texto Ezequiel , que se interpreta fortaleza de Dios: *Fortitudo Dei* , de la nobilissima Tribu Real, y Sacerdotal de Levi , que al triste duelo de la Casa mas illustre de el Orbe , no menos noble Autor , ni menos fuerte. Varon debia prescribir las leyes. Fue tan sabio, que algunos le tuvieron por Pitagoras , à pesar de la diferencia , no de tiempos , de años solos , teniendo sesenta de mayor antigüedad. Sus Oraculos , destellos son , que empezaron à destilarse en su iluminada fantasia , desde el trono portatil sobre Querubines , hasta las riberas de el Eufrates: los buenos Principes no intiman leyes , sino inspiradas de Dios. Su estilo es tan alto , como aquel origen : es simbolico , y enigmatico , proprio para hablar con Reyes,

Apud Clement
lib. 1. from.
Euseb. in Chronico.
Hieronym. Originis,
Gregor.

yes , à quienes la doctrina de la mortali-
dad se les ha de dar como misterio : y
proprio para hablar con sabios , à quienes
el misterio de la immortalidad se les ha de
enseñar como doctrina.

Notificasele à Ezequiel este funesto
golpe , y la ley de sus Exequias , en el
mismo tiempo , y en el mismo dia , en
que se estavan haziendo las prevenciones
mas executivas de belicos aparatos , y es-
pantosas maquinas de fuego , para el si-
tio , y conquista de vna Ciudad rebelde.
Los catorce primeros versos de el Capitu-
lo se gattan en las disposiciones de este as-
sedio , y sin interrumpirlas las haze bre-
ve parentesis aquella sensible nueva : *Ecce
ego tollo à te desiderabile oculorum tuorum.*
Entre militares aprestos , entre marciales
iras se aparece la noticia luctuosa de nues-
tro tema : y no es acaso , no , providen-
cia de Dios es : *Hæc non casu , sed Dei pro-
videntia fieri* , dize vn Expositor con au-
toridad de San Geronymo , porque no se
júzgue , que son circunstancias de nuestro
texto afectadamente observadas : ni seràn
tampoco de vuestra reflexion inutilmente ad-
vertidas.

*Adversum Hie-
rusalem hodie.
Ibi ps. 2. & se-
quent. de eius
obfidione.*

*Alapid. ibi. ad
ps. 1.*

No



No sè que se tienen los Oraculos profeticos de Ezequiel , que casi todos sus Capítulos estàn sonando belicos instrumentos , y calamitosos sucesos. Hasta sus dos grandes Interpretes , San Geronymo , y San Gregorio emprendieron su ilustracion entre horrores , guerras , sitios de vna misma Ciudad , muertes , y funebres noticias , que les obligaron à quejarse , de que les perturbavan los conceptos , y suspendian la voz de sus Comentarios. Olgamos à ambos en solo su latin. Dos cosas , dize mi Gregorio , son las que en esta exposicion *perturbant animum meum.* Vna es la obscuridad de la letra : *Aliud, quod iam Agilulphum Longobardorum Regem, ad obsidionem nostram summo opere festinantem Padum transmisisse cognovimus.* Primero avia dicho San Geronymo : *Ad Ezechielem transire cupiebam , & ecce subito mors mihi Pamachij atque Romane Urbis obsidio..... nuntiata est.* Enmudecer le hizo otra noticia , que para que la noteis con atencion, la aveis de distinguir en dos sucesos : *Postquam clarissimum omnium terrarum lumen extinctum est. Immo Romani Imperij truncatum*

Gregor. Magn.
præfat. in lib. 2
Comment. in
Ezechiel.

Hieron. Præfat.
lib. 1. in Ezech.

Ibid. Hieron.



caput *Obmutui* , & *humiliatus sum*. Tal es el texto de Ezequiel , y tema de mi assumpto , que en su letra , y en sus Comentarios se embuelve en guerras , armas , asedios , y otros funestos accidentes , haziendose fatal à sus Interpretes. O no lo sea para mi , ni turbandome , ni enmudeciendome ! Pues en lo demas , acaso le juzgareis oportuno à mi eleccion , aun por las circunstancias de el tiempo , y ocurrencias , que agora no necesito repetir.

§. II.

VEamos ya en el sentido literal , y no en el parabolico de sus voces , su oportunidad al principal assumpto , *Ecce ego tollo à te desiderabile oculorum tuorum*. Fatal golpe ! Vn sugeto deseable (que es mucho mas que deseado ; porque ser deseable todo es merito de su bondad , y ser deseado puede ser achaque de nuestro amor proprio) vn sugeto , digo , deseable , mas arrebatado , que muerto ! *Tollo à te desiderabile*. O dura muerte , que hazes sentir aun mas la violencia , que el in-

C

fulto,

*Sic iubet necessi-
tas ferenda, qua-
si cum Deo pug-
nare prohibeat.*
Cicero 3. Tul-
cul.

sulto ¡mas las garras, que la gnadañal
Mas no vengo à declamar contra ti, ni
puedo, venerando el impulso, irritarme
contra el instrumento. Pero licito es, que
en tu executiva obediencia, exagere yo
mi perdida. La que en sola vna voz pro-
nuncia el texto imponderable. Era, dize,
deseable el Serenissimo Señor Delfin mi
Señor: *Desiderabile*. No tiene la oratoria
exageracion mas eloquente.

Pintò la Esposa con los colores mas
prolijos, mas ponderados, mas vivos, y
mas dignos al Esposo. Color, cabeça, ca-
bellos, ojos, mejillas, labios, manos,
garganta, vestido, y magestuoso arte: y
como si tan bellas, y muchas pinçeladas
no huviessem retratado toda la perfeccion
de la idea, las comprehendì en esta so-
la: *Totus desiderabilis*. Es todo deseable.
Los Originales Hebreos, y los Setenta,
leen con mas energia la ponderacion: *To-
tus desiderium*: es todo èl vn deseo. No ay
en nuestro Idioma expresion que articule
bien vn passivo tan activo: *Totus deside-
rabilis, totus desiderium*. Ni tiene la elo-
quencia frasse tan comprehensiva en sus
di-

Cant. cap. 5.

Ibid. v. 16.

Hebraica, &
Septuag.

diffusas oraciones , dize Gislerio : *Una tandem se explicat verbo , quo id amplectitur omne , quod vel ab eloquentissimo Oratore longissima dici posset oratione.* Ni aun se puede concebir mayor , dixo el Nisseno : *Qua maior concipi nequeat.*

Gisler. ib.

Gregor. Nissen.
homil. 14. in
Cantic.

Pues ni yo puedo concebir mas , ni sabrè dezir de el Señor Delfin con mi texto , mayor exageracion , sino que era deseable , *desiderabile*. No obstante , quiero hazeros tambien su retrato , pues me ha traído à las manos este lugar de los Cantares , aquellos mismos colores , con que me le han delineado , los que tuvieron el honor de verle : y que si no se hizieron propios para su pintura , tampoco pueden ser mas sinceramente apropiados en fee de las relaciones. Y no extrañeis los matizes , que textuales son , no son mios. Tenia el Señor Delfin el rostro teñido de candido , y rubicundo , como Varon escogido entre millares , que en el Hebreo es frase militar ; para que por la mezcla de aquellos colores , no le imaginéis mas femenilmente lindo , que varonilmente hermoso. Su cabeça estava vesti-

Candidus, & rubicundus electus
ex millibus. Ps.10.
Verbo militavi
Dagul Hebr.

Caput eius aurum optimum, como eius sicut elata palmarum. V. 21.

Galli per damnos adorant aurum casarios illis. *Aeneid.* 8.

Oculi eius sicut columbae. V. 12.
Gena illius sicut araba aromati. V. 13.

Labia eius lilia disillantia. *Ibid*
Lilla rubentia in arvis Syria. *Ap. Plinium,* lib. 21 cap. 5.

Manus illius tornatiles aurea. V. 14.

Guttur illius suavissimum. V. 16.

Crura illius columna marmorea, que fundata sunt super bases aureas. V. 15.

Venter eius eburneus, distinctus saphiris. V. 14.
Id est vestimenta et ornamenta corporis. *Iuxta Alcazar, & Sanctium.*

da del mejor oro , en ondeante cabello, ornamento natural , y resplandeciente de los Hijos de la Francia , como ya notò el Poeta. Los ojos no sin magestad risueños, alegres de apacibles , con blandos atractivos de Paloma. Las mejillas eran floreciente campo de aquel varonil adorno , que producian en sus espacios las olorosas rayzes de su juyzio.

Los labios quaxavan encarnados lirios de Siria , y alentavan toda la fragran-
cia de las Lyses de la Francia. Sus manos las puliò al torno la naturaleza , pero mas hermosamente , como veremos , las hizo tornatiles de oro la virtud dadivosa de su animo. Su garganta fue suavissimo respiradero de la discrecion mas generosa , y mas prompta de su pecho. Sobre dos marmoreas Columnas se movia este Real compuesto de perfecciones naturales , que criò la providencia , para que fuesse baculo el mas firme à la senectud respetable de su Padre , y para vassa la mas solida de la gloria de su Hijo. Vestiasse con asseo , con gala , y aun con riqueza , que algun justo empleò avian de tener en el Mundo , al-
gun

gun buen uso entre los hombres las telas, y los diamantes. Su porte, su ayre, su arte todo magestuoso, teniendo con proporcionada estatura, en su estado, la elevacion de el Libano; en su gallardia lo descollado de el Cedro.

Aqui acaban los colores de la Esposa, que sobre ser los mismos con que me han copiado al Señor Delfin los que le vieron, aunque yo los tome de aquella Sagrada Letra, ni se usurpan, ni se profanan, apropiados à vn Principe Christianissimo. Pero borremos el retrato, y sobre tan finos coloridos, estampemos la imagen mas propria de su original: *Totus desiderabilis. Totus desiderium.* Todo, todo el Señor Delfin era deseable, era todo vn deseo: hasta aquellas perfecciones sensibles à los ojos estàn mejor retratadas como deseables en el texto de mi tema. *Desiderabile oculorum tuorum.* Y como arrebatadas à ellos, estàn mas impressas en las ansias. Fracaso lastimoso, el que desvaneciendo la imagen à la vista, dexa su estampa mas viva en los deseos! Era, es verdad, aquella hermosa fabrica mortal: pero sus partes

*Species eius ut
Libani, electus ut
Cedri. y. 15.*

tes mismas podian de perfectas estar que-
xosas de su flaca contextura, como que
no debiera ser caduca la ligacion de extre-
mos tan extremados. Podiera tambien ar-
ruinarse de mortal, y no al insulto de
aquel accidente virulento, que para def-
hazerla, huvo antes de afearla. Mas de
què me queixo? Si aun el morir assi fue
hazerse mas deseable: *Desiderabile*. Y ac-
abar de mortal, ò morir de viruelas todo
es arrebatarse en vna plaga: *Ecce ego tollo*
à te desiderabile oculorum tuorum in plaga.

La enfermedad de viruelas plaga es
por su general nombre, y por su conta-
gio: viruelas fueron la sexta plaga, que
en Egypto causò Dios por Moyses: *Fuit*
ea plaga vesicarum turgentium, dize Perei-
ra, y añade: *Sunt quidam tumores excita-*
ti in cute, à calore elevante, & resolvente.
Y fue singular el modo con que Moyses
la causò: tomado zeniza, dize Dios, tu,
y tu Hermano Aaron, à manos llenas:
Tollite plenas manus cineris, arrojela Moy-
ses esparcida àzia el Cielo: *Spargat illum*
Moyfes in Cælum. Harase polvo en el ayre,
y se harán viruelas en Egypto: *Sitque pul-*
vis,

Exod. ca p. 9.

Pereira ibi disp
2. n. 12.

Ibid. v. 8. & 9.

vis, erunt & vesicae urgentes. De tales materiales se hizieron aquellas viruelas. Polvo, y zeniza son, principio, y fin de los hombres todos: tristes memorias son de nuestro ser. El mas perfecto, el mas galan, el mas brillante compuesto humano, aunque sea Real, del polvo empieza, y en zeniza acaba. Todo es, pues, vna plaga misma, ò perecer en viruelas, ò fenecer en zenizas; ò morir de aquellas, ò acabar de polvo. Ser arrebatado de enfermedad virulenta, ò de achaque de mortal, todo es vna plaga: *Ecce ego tollo à te desiderabile oculorum tuorum in plaga.* Y para ser asì arrebatado vn Principe tan grande como el Señor Delfin, necessario es, que en todo el ayre, y hasta el Cielo, hagan mucho torbellino de polvo las zenizas, y en los coraçones mucha borrasca de deseos: *Desiderabile.*

§. III. **P**ero siendo lo mas deseable lo imperfecto mortal, laquello que nō perece, y ab sí se arrebatara: no inquietemos sus

zenizas , dexemoslas descansar en la Real Abadia de mi Orden de San Dionisio de Paris , digno Panteon de los Monarcas Franceses : y traigamos à la tabla de mis rudos pinceles , aquella porcion viviente à la eternidad , aquella alma tan grande, que sola era capaz de sus Reales prerrogativas : aquella que à poder morir , se immortalizàra de su merito , y aquella , que no pudiendo fenecer , perecia por los Españoles. Estas son muy abreviadas en mi voz , las prendas deseables de el Señor Delfin , que en tanta alma suya nos arrebatò la muerte.

Verdaderamente , Señores , yo ni sè, ni he podido hallar exemplo de animo tan generosamente Augusto : de espíritu tan magnanimo , y Real. A la sinceridad sola de vuestros oídos apelo de la nota de lisonjero : tremendo vicio para incurrirle en este puesto.

Nació su Alteza Real en Fontanebleau el año de 1661. en el primero dia de Noviembre. O inescrutabile misericordiosa providencia ! En el mismo dia se anticipò à nuestra felicidad el Oriente de vn Luis dese-

seable , en que sucedió despues el Ocaso de vn Carlos el deseado. Fue primogenito de Luis el Grande , y de la Señora Doña Maria Teresa , la mas perfecta Princesa de las Españas. Su criança , y su educacion , no se ha de ponderar , se debe suponer de tales Padres , y en tales faxas.

No faltò , ni sobró tampoco la copiosa doctrina mas christiana , moral , heroica al pecho docil , y ansioso de toda su abundancia : y si ella faltàra , los exemplos religiosos de su Santa Madre , el continuado eco de los gloriosos triunfos de su Padre la supiera ; las voces de sus progressos , antes vistos que esperados , felicitando , con ruina total de la heregia , la Religion en la Francia ; las de sus conquistas , llevando sus vencedoras vanderas por el Orbe , eran los arrullos que adormecian al Principe en la Cuna , para despertarle despues en la emulacion de su gloria. Los Mapas de los Payfes conquistados , los Estandartes , Timbales , y otros trofeos de sus Batallas , fueron los dijes , y juguetes de su inocente niñez.

Para su instruccion en las letras , y

D

en

en las ciencias todas , mostrò vn genio tan propicio , y tan capaz , que lucidò bien à su Ayo el Duque de Montausier , y al famoso Bossuet Obispo de Meaux su Preceptor , toda la infusion de sus caudales ; hombres ambos los mas sabios , y diestros , que hallò la zelosa eleccion de su gran Padre : quien deseando experimentar su aprovechamiento , le echò la mayor sonda de la Francia , al gran Principe de Condè : hizo este el examen , hazer peligro , dize el Latino , y sin duda le hizo èl ; pues despues admirava seriamente , que no huviesse naufragado su destreza , queriendo examinar en tan profundos caudales tal Delfin.

Las mas limpias Prensas de la Francia , y de la Europa , à blandas señas de su anhelante ingenio , fatigaron laminas , y caracteres para dar en innumerables ajustados Mapas , exquisitos libros , y puntuales relaciones de las Provincias de el Orbe , alimento al boraz fuego de su alma. No à su Real Nombre por lisonja , à sus ojos para el registro , à su entendimiento , à su estudio , para el vso , se escribieron todos : *Ad vsurn Delphini*. De sus Angustos

Padres bebiò los sentimientos mas reverentes , mas devotos , mas tiernos de la Religion , y como estos se insinuavan à su pecho , con las caricias dulçes de su Madre , le imprimieron mezclados, è inseparables los mas vivos afectos à la doctrina , y la nacion. Por esta ya dixè con la mayor expresion de nuestro idioma , que perecia , y lo veremos despues ; por aquella hasta su misma alma diera. Tanta fee le debiò la Fè. Tanto amor nuestra España: y de tanto tesoro fue deposito su alma, de tan llenas luzes de sabiduria , de tan vivos nobles afectos , que levantandole à mayor alteza que la de su dosel , con ser esta tan elevada , ya no me admira , que para arrebararse à tan alto solio , rompiesse , si bien lastimosamente , à llamaradas de el fuego de las viruelas , aquel vaso , que aunque tan fino , era de barro ; fino que pudiesse caber , y conservarse en èl todo el tiempo que durò.

Hasta aqui he dicho juntas , y recogidas en el general nombre de tesoro , todas las riquezas de su alma , de que despues sacaré à vuestra vista algunas preciosas

las joyas : todas es imposible. Veamos si así junto , y comprehendido , le aprecia bien vn San Pablo , que nos darà luego sus preciosidades distintas en el mismo Capitulo.

Este es el quarto de su segunda Carta à los Corinthios , à donde dize : tenemos vn tesoro en vasos de barro , para que la alteza sea de la virtud de Dios : *Habemus thesaurum in vasis fictilibus , vt sublimitas sit virtutis Dei.* No es muy clara la sentencia , pero el Chrysostomo la ilustra , diciendo , que San Pablo habla de si , y muestra la preciosidad de su tesoro : *Hæc porrò dicebat , vt nihil rerum suarum humanarum esse demonstraret.* Aora no nos refiere distintas sus riquezas ; pero insinua ser bien preciosas joyas ; la de su sabiduria , expuesta al juyzio , y examen de los hombres ; la de su Fè , Religion , y nobles afectos por su Jesus , y sus Corinthios. Y el vaso de esse tesoro ? Sin duda que es nobilissimo : *Vas electionis* : què lastima que sea de barro : *In vasis fictilibus !* Pero no , no gastemos aora la admiracion en esso , dize el Chrysostomo , sino en el justo aprecio

Chrysostom. supra locum istum.

cio de el tesoro junto en esse vaso. San Pablo mismo le eleva à vna alteza , superior à la alteza de el barro , aunque escogido: *Et sublimitas sit virtutis Dei.* Y el Chrisostomo no admira , que tan bello vaso se quebrasse , sino que sin romperse à las llamaradas de el fuego que guardava (y quan fogosas en Pablo por deshazerle ! *Desiderium habeo dissolvi*) huviesse podido conter tesoro tan lleno ; y tan opulento de esplendores: *Hoc summopere mirandum , ac loculentissimum Divinae Providentiae argumentum , quod fictile vasculum , tantum splendorem ferre , ac tantum thesaurum tueri possit.*

Vbi supra.

Desembarazese vn rato nuestra admiracion de nuestro dolor , y si sentimos debidamente el fracaso de vn vaso nobilissimo , como escogido , y fraguado de las mas transparentes , finas , Reales Purpuras de el Orbe , sepamos , que al fin tenia la fragilidad del barro : *In vasis fictilibus* : y es mas digno de admirar , que recogiesse , y conservasse , sin romperse , por quarenta y nueve años cumplidos , la grande alma de el Señor Delfin , tesoro tan colmado de riquezas , y llama tan viva como fecunda
de

de esplendores, sin que à inquietudes de el fuego se rompiesse, para arrebatarse à la mayor celsitud, y superior à sus dofeles: *Ut sublimitas sit virtutis Dei.* Pero què he dicho? Yo he tocado, ò sin querer, ò queriendo, en la joya mas rara, y singular de este tesoro: y como lo ofreci, he de facarla la primera, por ser la mas preciosa, à la vista de vuestra admiracion, y es de las insinuadas (como las demàs que dirè) y la primera tambien en el mismo tesoro de San Pablo.

No se hallarà en las memorias de los passados siglos, ni acaso se verà en los venideros, vn Principe adulto, heredero de vn Solio, que aun sin tener muy fogosa el alma, no se aya inquietado de ardimientos, ò para ocuparle, ò para hazerse tambien alguna sombra en el dosel: desde la Alteza à la Magestad es corto el raptò, à que facilmente eleva la llama sus vapores, y aun quando no aya fuègo que arrebatè, no faltan secretos soplos, que le enciendan, ò le aviven: teniendo por culto de el Sol que nace, animarle à que aparezca. Solo, solo en el Mundo, y en las edades
todas,

todas , el Serenissimo Señor Delfin mi Se-
 ñor , hollò , detestò , abominò tantos , y
 tan feos exemplos , haziendose exemplar
 vnico de vn Sol en quarenta y nueve años
 naciendo siempre , y nunca apareciendo,
 nunca arrebatado al zenit , brillando siem-
 pre , y no ardiendo : de fuego inextingui-
 ble era su alma , pero luciendo solamente
 obsequioso , y reverente en las aras de el
 Solio de su Padre ; alli sacrificò los ardo-
 res todos , permitiendo solo à la llama,
 que respetosa besasse el pie à la Magestad,
 y dorasse de esplendores la Corona. No
 tuvo nunca la menor centella que le arre-
 batasse ; pero tuvo rayos abrasadores para
 consumir en las mismas aras algunos alien-
 tos , tan leves , como de mozos , que se
 atrevieron vna vez à inspirarle secretamen-
 te estos ardimientos : passando al punto el
 mismo la noticia à su venerado Jupiter,
 para que luego desde el trono intemerato
 de su Magestad los fulminasse. Esta gran
 joya , sola ella en el animo de vn Princi-
 pe heredero , le haze tesoro inestimable.
 Tanto fuego , y tan bien contenido , solo
 à lucir , y nunca à arder , sin rebosarse al-
 guna

guna vez el vaso , no ay duda que es opulencia de esplendor indeficiente , que en aquel tesoro recogido en el vaso de eleccion , no admirò el Chrysostomo llamas, sino inextinguibles esplendores : *Tantum splendorem* : y yo no admiro , que lo sean, porque almas de tanta claridad , sino se contienen , se obscurecen : y fuego tan elevado , si se arrebatara de sus fogosidades , se alampa , y al contrario , de solo contenerse de este modo lucen indeficientes.

Vamos al tesoro de San Pablo. Acabava de dezir , que se mantenia siempre mirando à la cara à su Señor , contemplando solo en su gloria : *Nos vero revelata facie gloriam Domini speculantes* ; y el grande Augustino dixo : *Non de specula prospicientes*. No con aflechaças , sino con respetos. Por esto dize San Pablo , me voy transformando en claridades , y mas claridades : *Transformamur de claritate in claritatem* : y el Chrysostomo que està tan mal con el fuego , y tan bien con los esplendores , dize : *Illinc quoque splendorem aliquem haurimus*. Y San Pablo comenzando de aqui à registrar las joyas de su tesoro, saca

Ibid. cap. 3. vltim.

Lib. 15. de Trinita. cap. 8.

Chrysost. ibid.

saca à la vista la primera , diciendo : *Ideo habentes hanc ministrationem non defcimus, sed abdicamus ocula dedecoris.* Noten aquel *ideo* , por esso , *ideo* : porque estoy reverente à la gloria de mi Dueño : *Speculantes gloriam Domini* , observando respetoso su semblante , *revelata facie* , por esso lleno de claridad sin fuego ; de lucimientos sin llama , *à claritate in claritatem* , mantengo indeficientes los esplendores : *non defcimus* , y con essa luz disipo los secretos criminosos : *abdicantes ocula dedecoris.* Renuncio, abomino , *abdicantes* , aquellos sacrilegos secretos , cuya mancha sola puede anoche- cer todo el resplandor de el decoro : *Ocul- ta dedecoris.* Singular inestimable joya , toda de esplendores inextinguibles sin llamas ; toda de luz indeficiente , y sin ardores ! Bien la registra Pablo por primera en su tesoro , y justamente la apreciamos por la mas preciosa , y rara que en el Señor Del- fin pudo hazer opulento todo el tesoro de su Alma.

Y porque nadie piense , que fue falta de fuego , defecto de animo , ò corte- dad achacosa de esjiritu su comedimiento,

bolved los ojos à verle en las Campanas, todo aliento, espíritu, fogosidades, y rayos: miradle en Alemania el año de 1688. conquistando à Heilbron, guarneciendo de Franceses à Heidelberg, y Maguncia, y sitiando sobre el Rhin à Philisbourg, que ganó despues de diez y nueve dias de trinchera abierta, à Manhein en tres, à Frankendal en dos dias, fortissimas Plazas de el Palatinado, dando al mismo tiempo la ley à Spira, Vvormes, y Openehin. No es este ardor militar de poco fuego.

En la Campaña de el año siguiente, à la otra parte de el Rhin, no contento con detener todo el Exercito Imperial, obligò à su General el Principe Luys de Baden à atrincherarse, tan detenido en sus lineas, que ni muchas vezes provocado de su Real Alteza, quiso aceptar el combate, aunque para ofrecersele, se puso el Señor Delfin en tanta cercania, tan à dentro de el fuego, que advertido por el mismo Principe de Baden, le avisò, suplicandole, no acercasse à peligro tan inmediatamente su Persona. De grande animo es aliento, que el enemigo respeta de temerario.

El año de 1694. hizo su Alteza Real otra no menos gloriosa Campaña en Flandes ; donde con inferiores fuerças à las que tenia el Principe de Orange , haciendo vna marcha forçada de todo el Exercito , ocupandole el Campo de su deseo , le desarmò las ideas , frustrandole los meditados progressos , y dexandole en pena , y en desaire todas las esperanças. Y porque los enemigos tenian formados alegres designios sobre Dunquerque , los desvaneciò su interpressa , haciendo con todo el Exercito , marcha tan inopinada , y casi no creible , como de quarenta y quatro leguas en menos de quatro dias.

Tan prompto espíritu , no tiene cortas las alas : y llevar tantas leguas , y à tantos Lugares arrebatadas las legiones , exageracion fue de el coraçon de Trajano en la boca de su Plinio : y no sè si aquel Grande Emperador Español mereciò sobre el Rhin con iguales hazañas el titulo de Germanico. Ni venciò , ni triunfò à la gloria de Nerva su Padre , aunque estuviessè mas obligado de Hijo , siendolo no por derecho de naturaleza , sino por gracia de su adopción.

Per hoc omne spatium cum legiones duceret, sen potius tanta velocitas erat raperet. Plinius in Panegyrico.

cion. Pero aunque venciesse , y conquistasse à utilidad de el Imperio ; el fuego de su espíritu , y el ardor de su animo , no fue tan obsequioso à Nerva , que le cediesse la gloria de sus trofeos , como ni Anibal la quiso ceder à otro , aun quando renunciava generoso à todos los triunfos de sus vencedoras Vanderas. Pero el Señor Delfin aun añadió esta joya à su teloro , que peleando à su peligro , venció siempre à gloria de su Padre , como Pablo , que tambien registro esta entre las preciosidades de el suyo : *Non enim nos metipsos predicamus.* Y aqui oportuno el Chrisostomo : *Eos notat ut insolentius sese efferentes. Neque enim nos ipsos predicamus. Nam ego servus sum, minister, operam omnem alteri navans, atque ipsius gloriæ causa quidvis faciens.*

En los auspicios de mi Padre , solia decir el Señor Delfin , en su glorioso nombre, *vencemos , conquistamos , triunfamos.* Para acometer las batallas , y peligros , todo era fuego , animo , y promptitud ; para los aplausos , comedimiento , respeto. Esta la llamó San Pablo joya de pefso : *Æternum gloriæ pondus* , como quien la llevaba en sus

con-

Mihi magna factis, sed vera superque bellandi merces sit gloria, cetera vobis vincentur. Apud Metastium lib. de gloria, cap. 5.

Ubi sup. §. 5.

Chrisost. ibi.

Ibi. §. 17.

conflictos , como carga de otro Dueño , no como proprio ensalzamiento. Cargado de toda la gloria de su Padre (y que gran peso !) iba el Señor Delfin prompto , animado , fogoso , à las lineas , à las batallas , à los asedios : todo era espiritu para las lides : todo respeto para la gloria : aquel le llevaba à los peligros , esta la llevaba à su cargo , como interes solo de su Dueño.

Triunfante carro de la gloria de Dios victorioso , era aquel que cargava sobre vnas ruedas , en quienes tambien avia mucho espiritu para moverlas : *Spiritus vite erat in rotis*. Este las llevaba velozes , constantes , animadas : *Eunte spiritus , & rota elevabantur*. Pero siempre ruedas , nunca se elevaron de ser circulos obedientes , à ser orbes dominantes. Sollicitas , fogosas , para llevar la carga , comedidas para atribuirse la gloria. Discreto mi Bernardo : *Rota in quibus est spiritus vite , semper eunt in voluntatem Domini perficiendam : si iubentur praeesse , praesunt in sollicitudine : si iubentur subesse , in humilitate ; si Pralari sunt , sunt sicut Patres ad filios : si subiecti , ut filij ad Patres suos.*

Ezechiel. cap. 1

Lib. de natura amoris cap. 8.

Tal

Tal fue el Señor Delfin, como Hijo de el Gran Luis, Orbe, aunque tan animado, rendido, y reverente, à llevar gustoso siempre, à mantener inviolada la gloria de su Padre: *Ut filij ad Patres.* Y tal fue tambien, como Padre amantissimo de sus Españoles, haziendose, ò de comedido, ò de amante, ò de vno, y otro, circulo sollicito de nuestros intereses: *Sicut Patres ad filios.* No sè si sabrè dar su justa estimacion à esta imponderable joya de el tesoro de su animo. Que vn Hijo ame, y reverencie à su Padre, ley es de cuyo quebrantamiento se quexan despedazados todos los derechos de la naturaleza: pero que vn Padre prefiera à toda la naturaleza el amor de sus Hijos, cediendo todos aquellos derechos à solo el interes, y conveniencia de estos, tan grande excesso es de el amor, y de el comedimiento, que à poder ser la virtud culpable, yo dixera, que se hazia la modestia delinquente. Allà dezia Ciceron, que pervertian los hombres los fundamentos de la naturaleza, separando lo util de lo honesto: *Pervertunt homines, ea que sunt fundamenta natura, cum vilitatem*

Lib. 3. de officijs.

ab

ab honestate se iungunt. Y yo digo, que el Serenissimo Señor Delfin pervirtió los fundamentos de la naturaleza, por no querer separar la honestidad suya, de la utilidad nuestra, ni la honestidad nuestra de la utilidad suya.

Era el Señor Delfin inmediato, y preciso Heredero de nuestra Monarquia, por todo el derecho natural de la Real Sangre Española, derivada à sus venas de la mayor, y vaica Princesa de España su Madre: llegó el caso de su herencia, y cedióla magnanimo, porque ni ambas Coronas se vniessen, ni la nuestra se minorasse. En sus sienes eran honestidad, y utilidad ambas diademas enlazadas. En nuestro cuerpo era utilidad, y honestidad vna singular Cabeça coronada, y no pudiendo ajustarse aquellos derechos con estos intereses en su persona, (sino acaso quando nos constasse, que avia de morir aora, sobreviviendole su glorioso Padre, y sus felizes Hijos;) por mantener inseparables nuestra utilidad, y honestidad, con el coraçon mas modestamente magnanimo, pervirtió en sí mismo los fundamentos de la

naturaleza , substituyendo en su lugar , para cimiento firme de la Real Casa Española , à su Hijo el Señor Rey Philipo Quinto , piedra angular en quien se concuerdan pacificamente derechos , intereses , con distincion de Coronas , y conformidad de Vassallos : *Ipsè est enim pax nostra , qui facit utraque vnum.* Contentandose su Alteza , como se le oyò muchas vezes , con vivir , diziendo siempre : *El Rey mi Padre , el Rey mi Hijo.*

Y para su manutencion , y nuestra felicidad , son imponderables las finezas que debemos al cuydado , y desvelos de su Alteza ; vigilante siempre à nuestras dichas , y en nuestros aprietos , presagiando como verdadero Delfin nuestras borrascas , y esparciendo copiosas tropas su sollicitud para fiadores de la bonança. Su Voto constante en los consejos de su gran Padre siempre fue que se embiassen prompts , y poderosos socorros à España , como los que vinieron despues de la Batalla de Zaragoza , que à sus instancias se juntaron , y bolaron. Tanto es lo que debemos à su amor ; ò por dezirlo de vna vez , selo debemos

Ad Ephes. cap.
2.

Delphini tranquillo mari lascivientes flatum, ex qua veniunt parte: item spargentes aquam, turbato tranquillitatem praesigunt. Plin. lib. 18. cap. 35.
Cæl. Rodig. lib. 8. cap. 6.

bemos todo Rey, Monarquía, Soldados, Victorias. Joya es esta también de el tesoro de San Pablo: *Omnia propter vos, et gratia abundans*. Todo à vuestra felicidad, como abundante gracia. Y pues ya ponderé el amor de su Alteza, diciendo que perecia por los Españoles, aviendo sido el mas fino efecto suyo pervertir en si con magnanimo comedimiento todos los derechos, y fundamentos de la naturaleza, porque viviesse nuestra Monarquía animada de la grande Real alma que nos dió: *Omnia propter vos*: creo que San Pablo descubrió mejor en si los quilates de esta joya, diciendo aqui tambien: *Ergo mors in nobis operatur, vita autem in vobis*: como si dixera: Yo muero porque vosotros vivais; que en nuestra frasse es perecer de amor.

Sea mi fiador el mismo Pablo con aquella gran ponderacion de amante, y de interesado por la felicidad de sus Israelitas: *Optabam enim ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis, qui sunt cognati mei secundum carnem, qui sunt Israelita*. Deseára yo perecer totalmente (que

Ibid. v. 15.

Ibid. v. 12.

Ad Rom. cap. 9
v. 3.

esta es la fuerça de aquel *Anathema*) por
 mis Hermanos , y deudos , mis consanguí-
 neos , los Israelitas , ponderacion tan exquisi-
 ta , como saben todos , y que la dificultà
 tàra la Fè , si no la facilitàra el amor , por
 contener vna ardua , y casi increíble ces-
 sion à los dozeles de el Cielo. No obsta-
 te ella es joya preciosa de el amor de San
 Pablo , y si en èl fue solo ponderacion de
 vna fineza imposible ; en el Señor Del-
 fin , fue Real efectivo excesso de su amor,
 que pudo executarle , porque cedia à vn
 Dofel , à vna Corona , aunque tan gran-
 de , de el Mundo : queriendo en fuerça
 de amante , perecer de Rey por nosotros,
 por los Españoles sus consanguíneos por
 su Materna sangre : *Cognati secundum car-
 nem. Qui sunt Israelita. Qui sunt*, añade Ala-
 pide , *posteri Israelis , sive Iacobi Magni il-
 lius Patriarcha*. Sobre cuya adición se me
 permitirá mejor este equivoco : parecia el
 Señor Delfin por aquellos Deudos suyos,
 por aquellos descendientes de el gran Ja-
 cobo , de el Gran Santiago , Patron , y
 Patriarca de las Españas.

Grande joya de magnanimidad , Se-
 ño-

ñores , immortal efecto de vn amor que
 haziendo perecer en el Señor Delfin sus
 derechos à tantas Coronas , no le dexò ya
 que hazer en los dofeles de el Mundo : a-
 qui si que es verdad lo que de otro Em-
 perador fue lisonja : *Nè quid post illud di-
 vinum , & immortale factum , mortale face-
 rat.* Pudo morirse entonces , pero aun vi-
 viò despues su Alteza ; ò si viviera eterno
 sin vna , y otra Corona , à gloria de el
 Padre , à interes de los Hijos , quien assi
 eternizò su merito ! Quien antes de nacer
 tuvo ya vaticinado para su immortalidad,
 que ambas Coronas se reservavan à sus
 Hijos : como lo observè , y estampè ya en
 otros caracteres. Enthusiasmo , fue de el
 Padre Juan de Busieres , que en el nume-
 roso Epitalamio , que hizo año de 1660.
 al feliz Himeneo de Luis el Grande con
 nuestra Princesa Maria Theresa , anuncia
 en votos de su Numen el nacimiento de el
 Señor Delfin , prenda vnica de amor eter-
 no entre Españoles , y Franceses : Pa-
 dre entonces futuro de Principes , que se-
 rán progenitores de otros Reales pimpo-
 llos , para apoyo de vna Corona , como

Pli nius, de Ner-
 va, in Panegy-
 rico Traiani.

In tom. Prole-
 gom. de Ange-
 lis, Prolegom 2
 §. vnico , num.
 2.
 Busieres in car-
 min. tripart.
 part 2. Poemat.
 Epici Scander-
 beg.

lo es ya nuestro Español LVIS FERNAN-
DO. A aquellos Hijos de su Alteza Real,
dize que los llamarán ambas Monarquias
para que empuñen sus Cetros : Oídle:

*Exoptatus adest Delphinus Prima Pa-
rentum.*

*Vota implens , curasque beans , & re-
gia tellus.*

*Nascere fortunate puer , tua pignora
juncto.*

*Pax , & amor : nexu eterno sacra fæde-
ra iunge,*

*Ut Matrem Patri annectis , sic Francus
Iberque*

*Sint vnus , sic iungat amor , quos mar-
tius ardor*

*Separat , & coeant in bella Otomanica
fratres.*

*Delphinum insequitur soboles numerosa fu-
torum*

*Principibus germen , fulcimentumque Co-
ronæ.*

HOS REGES SIBI SCEPTRA VOCANT.

Y à el Señor Delfin què dozel le llama?

El mayor de la immortalidad de su merito ; bastale nacer à coronarse, siendo siempre Delfin, de la magnanimidad de su comedimiento à vna Corona, y de su Renuncia à otra. O ! Si se huviera eternizado en el Mundo su Persona, como se eternizaràn en nuestra gratitud sus beneficios. Pero ni pudo morir quando hizo aquella magnanima cession, ni pudo dexar de morir aora, si creemos lo que los Naturalistas aseguran. Dizen estos, que crece el coraçon de el hombre dos dragmas en cada vn año, hasta el cinquenta de su edad, y que desde este se le và minorando otro tanto de aquel peso : por lo qual sintieron los Egypcios, que ninguno vivia mas de cien años, porque entonces se le acabava el coraçon : *Augeri per singulos annos in homine ad binas drachmas ponderis ad quinquagesimum annum accedere : ab eo detrahitur tantundem, & ideo non vivere hominem, ultra centesimum annum defectu cordis Egypcij existimant*, dize Plinio.

Lib. 11. cap. 37

Tomus Primus
de rebus
cap. 37

Y si esto es verdad, ò acaso para que lo parezca, notemos, que à los treinta y ocho años de su edad hizo el Señor

Delfin

Del fin esta cession, digna de su coraçon heroico: y no quedandole mas que hazer, no murió entonces; porque teniendo su coraçon de que crecer, aun tenia de que vivir: llegó creciendo à cumplir quarenta y nueve años: no podia vivir mas sin empezar à declinar; y no fiendo decente, que coraçon tan magnanimo declinasse, murió aora de esta edad, porque no teniendo de que crecer, no tuvo de que vivir.

Mas quien vivió de vn coraçon que creció siempre de magnanimo, de que os parece que viviria, despues que en aquella cession apurò los aumentos à lo heroico? Digo, que vivió de disminuirse, como dicen los Naturalistas, pero de disminuirse en el aprecio de si mismo, de no alimentarse ni aun de las memorias de su magnanimidad. Gran virtud le pareció à mi Cardenal el Damiano, que un coraçon Real ayunasse de Purpuras, y Coronas: *ieiunas à Purpura, ieiunas à Corona, atque à tor, & tam magnificis Imperialis glorie pompis.* Pero mayor es ayunar de los mismos pensamientos, y memorias de tan gene-

roso ayuno. Porque el mirar en si tan bellas heroicas acciones, suele levantar humos, que las obscurece. Despues que San Pablo registrò las joyas dichas, dize, que al iuse deshaziendo de mortal, se vâ renovando mas cada dia: *Licet is qui foris est nosfer hamo corrupatur; tamen is qui intus est renovatur de die in diem*, y de esta renovacion de su mejor vida, no dà al punto otra razon, sino esta, que es la vltima joya, que registra en su tesoro: *Non contemplantibus nobis quæ videntur*. No dize, renuevo mi noble vida, no apeteciendo, sino no contemplando: *Non contemplantibus nobis*, porque es mas vital, y delicado alimento para el alma, ayunar de semejantes pensamientos, que ayunar de aquellos apetitos.

Tan generosamente ayunò de las Coronas, y de sus memorias el Señor Delfin, que ni pensar queria, ni permitiò jamás, que se le hablasse en su heroica cefision à la de España, ni en su inmedicacion à la de Francia. Con esta virtud tan Real, moral, christiana, preciso era que tuviesse, como tenia, inseparables, y confortables

Ibid. v. 16.

Ibid. v. 18.

A quod Inc. 18.

mes, aquella apacibilidad de semblante, y aquel
 suavissimo agrado, aquella dulçura de ge-
 nio, aquella cortesania en las palabras, y
 aquella misericordia en las obras, que pa-
 reciendo propriiedades naturales de su Al-
 teza, eran ciertamente nativos esmaltes de
 la moderacion de su animo, joya de su
 tesoro, en que engastò como preciosas
 piedras las virtudes mismas, que recono-
 cidas de San Fulgencio en otro Principe
 menor, se le hizieron llamar perfecto: *Rebi-
 gione sincera fidelem, corde humilem, mori-
 bus mitem, operibus misericordem, conversa-
 tione penitus innocentem.* Yo quisiera regis-
 trarlas tan distintas como el Señor Delfin
 las cultivò singulares: especialmente su li-
 beral piedad con los pobres, en quienes
 siempre que entrava en su Real Casa, ò
 haziendo tránsito por los Lugares, iba der-
 ramando beneficios, y limosnas; pero ni
 ya me puedo detener; ni es necessario de-
 zir à mi Auditorio, que Jesu-Christo no
 enseñò otro arte de acaudalar tesoros, si-
 no derramando assi las riquezas.

Tampoco puedo ponderar como qui-
 siera, la benevolencia singular, que me-
 reció

Epist. ad Gal-
 lam cap. 1.

Apud Luc. cap.
 12. v. 33.

reciò à toda la Francia , y bien digo mereciò , porque los Principes solo son amados , amando , como dixo el Emperador Filosofo : *Potest fortassè Princeps iniquè , potest tamen odio esse nonnullis , etiam si ipse non oderit , amari nisi ipse amet , non potest.* Y si esta correspondencia de los pueblos es la medida de el amor de el Principe , bien ponderado està el que les tuvo el Señor Delfin con las demonstraciones de hazimientos de gracias , fiestas , y regocijos en que revosò sus afectos el Pueblo de Paris veinte años ha, convalenciendo su Alteza de vna grave enfermedad. Finalmente , ni San Pablo distingue estas joyas singulares de su tesoro en el Capitulo que hasta aqui ha sido mi guia ; ni yo puedo por muchas , y todas preciosas , singularizarlas en el Señor Delfin , y baste tambien que si el ser vn hombre perfecto , y vn Principe bueno , es tener lleno de virtudes Christianas , y Reales el tesoro de su Alma , sola la moderacion generosa de el animo de su Alteza , nunca arrebatado de sus derechos , ni desvanecido de su merito , nos

Marc. Aurel. in
vita sua.

obliga à reconocerle sin duda , y sin lisonja , por hombre perfecto , y Principe bueno.

No ignorais las travesuras de Adonias , que como el mayor de sus Hermanos , anhelava al Dosel aun en vida de su Padre : *Elevabatur dicens , ego regnabo.* Ocupò Salomon el Trono , y Adonias passò de timido à implorar su clemencia. Propicio Salomon le ofrece la vida con esta condicion : *Si fuerit Vir bonus.* Si en adelante fuere Varon bueno , y Principe perfecto , vivirà. Esto es , si reprimiere sus ambiciones al Solio , dizea Glossas , Padres , y Expositores : como que moderando el animo de aquellas elevaciones al Dosel , de aquella elacion de sus derechos , precissamente avia de ser buen Principe , y hombre perfecto : *Si fuerit Vir bonus.*

Tan perfecto Varon en virtudes christianas , Principe bueno de prendas mas Reales , como el Señor Delfin , de animo mas generosamente moderado , e medido , modesto , no le ha llevado la Francia , terreno fertil de Principes Grandes. Tesoro de joyas mas preciosas , y deseables , no le ha arrebatado la muerte. No las echò la

gua-

guadaña , porque son inmortales : echò-
 las las garras , porque eran deseables para
 arrebatadas ; que assi lamenta Jeremias o-
 tras no invadidas de la segur , sino de las
 manos : *Misit manum suam ad omnia desi-*
derabilia eius. Assi murió el Serenissimo Se-
 ñor Delfin. Assi fue arrebatado.

Thren. cap. v.
 v. 10.

§. IV.

Alma immortal siempre deseable , lu-
 cidissima siempre vital centella de
 aquella inmensa llama , que te
 inspirò de su aliento , obra perfecta para
 acciones buenas , que rompiendo de tus
 activos esplendores el vaso que te guarda-
 va , resalcando de tan fino barro , te huif-
 te veloz de nuestra vista. Yo quisiera de no
 verte ya con los ojos , considerarte arre-
 batada para mi desengaño : pues esto es
 lo que me dize 2quel *ecce* de mi texto : *Ec-*
ce , ecce ego tollo à te desiderabile oculorum
tuorum. Pues si se arrebatara el deseable Se-
 ñor Delfin à los ojos , como , y con qué
 le hemos de mirar ? *Ecce.* Con el desenga-
 ño , Señores : con la consideracion de que el

b arro mas fino se quiebra , de que la llama mas deseable se arrebató : *Ecce ego tollo à te desiderabile.* Para nuestro fruto así se ha de mirar : para nuestro consuelo , tambien hemos de considerar piadosamente , que le arrebató el Dueño de sus deseables prendas , para llevarla à que viva eterna de quietos esplendores en la serenidad de sus dozeles.

Admiracion fue esta mas ponderativamente hecha por el Hijo de Sirach : *Quam desiderabilia omnia opera eius , & tanquam scintilla , quæ est considerare ! Omnia hæc vivunt , & manent in seculum.* Quan deseables son , Señor , vuestras obras , y entre todas aquella , que es mas destello vuestro , Padre de las lumbres ! Vna alma de prendas deseables , luciente centella , que de serlo se arrebató , dexando solo à la consideracion , presente para el desengaño , su objeto : *Et tanquam scintilla , quæ est considerare !* Pero dexando tambien à la vista de la Fè piadosa el consuelo de su gloriosa vida en los descansos eternos : *Omnia hæc vivunt , & manent in seculum.* Descansa , vive , luce , Serenissimo Delfin ,
pues

Ecclesiast. cap.
42.

pues à ser Astro en el Cielo te arrebatan
tus Reales esplendores.

Ovid. lib. 2.
Fastor.

*Dij pia facta vident : astris Delphina
recepit
Iupiter , & stellis insit habere no-
men.*

Justo es , que en conclave de Estrellas as-
sistas à votar las mas benignas influencias,
à la importancia , y felicidad de quien en
este proceloso mar fue tu Arion , nuestro
dulçissimo Monarca.

Luce mientras nuestros pechos arden
inflamados de deseos ; descansa , mientras
nuestros coraçones se fatigan , de verte
arrebatado à nuestros ojos : *Ecce ego sollo
à te desiderabile oculorum tuorum.* Quien ten-
drà coraçon tan de peñasco , pecho tan fe-
rino , que no respire dolores , viendo al
Heredero de la mas esplendida Casa de el
Orbe , al apoyo firme de su Real Familia,
al que era esperança de la Patria ; al Hi-
jo de Augustos , piadosos Padres , al que
educaron innumerables votos , viendole,
digo , en su edad varonil arrebatado de las
mis-

Epist. consolat.
ad Nectarium.

mismas manos de su Padre? No es mia,
 de el Gran Basilio es tan bella exagera-
 cion: *Quis adeo est corde lapideo, aut sic
 prorsus humane nature expers, ut nullo ca-
 sus huius dolore tangatur? Splendida domus
 heres, generis fulcimentum, Patriæ spes, pio-
 rum parentum proles, sub innumeris votis edu-
 catus, in ipso ætatis flore, è medijs Paternis
 manibus abreptus obiit.* Tan de entre las ma-
 nos de su gran Padre arrebatò al Señor
 Delfin la muerte, como quien le possèia
 en confianças ya fuera de el riesgo; y se viò
 de repente frustrado de Hijo, y esperan-
 ças, commutado todo en ansias, y deseos:
 oídsele con la mejor ponderacion de su
 dolor en su villete al Cardenal de Noa-
 lles: *La muerte de mi Hijo el Delfin, suce-
 dida en tiempo en que yo estava lisonjeando
 mi confiança de que venceria su peligrosa en-
 fermedad, me ha causado todo aquel dolor de
 que puede ser penetrado vn Padre en la perdi-
 da de vn Hijo, que por todas las grandes
 qualidades, que èl possèia, merecia con tan-
 ta razon, toda mi ternura, y todo mi apre-
 cio. Basten à tanta pena, que llena cora-
 çon tan grande, expreßiones tan igua-
 les,*

les, y sea reverente ponderacion de su dolor, el velo, que mi silencio le corre, tejido tambien de la debilidad de mi Oracion, que no alcanza à descubrirle.

A vos, Señor, à vos Philipo, buelvo, no mis voces, sino las de el Oraculo de Ezequiel. No es el violento arrebatamiento de vuestro deseable Padre, assumpto de lagrimas, que desahogen el sentimiento: *Non planges, neque plorabis.* Ni os hemos visto llorar de coraçon flaco, aunque siempre benigno, y aora tan justamente tierno, los que os admiramos animoso: *Neque fluent lachrymae tuae.* Gemis la perdida de tal Padre; pero sin fiar à los labios vn suspiro, porque no sean alivio de el dolor articulados, gemidos que callados son anhas: *Ingemisce taens.* Fimilimos son en vos los lamentos, que en ser mudos, acreditan no ser hechizos, ò afectados: *Mortuorum luctum non facies.* Firme està, y estará siempre la Corona en vuestras sienes, que solo si llegàra (ò nunca llegue!) à ser cadaver sin Vos esta Monarquia, seria funebre rito deponerla: *Corona tua circumligata*

Ritus funeb. apud Iudæos. Apud Gentes, Tacitus lib. 3. in funer. Germani i. Apud Libium Giraldum Stuch. & alios.

gata sit tibi. Calçadas las espuelas para la Campaña , os hallò la triste noticia de aver muerto vuestro Padre , y no os embargò los passos à la gloria : *Calceamenta tua erunt in pedibus tuis.* Ni negasteis de tan debidamente dolorido el rostro à vuestros Vassallos : *Nec amictu ora velabis.* Y por no alimentar de su llanto vuestra pena , nos limitais las condolencias : *Nec cibos lugentiam comedes.*

Estas son , Señor , las leyes de Ezequiel , que observais Religioso en vuestro duelo : dificiles son para practicadas ; porque tener à vn mismo tiempo sereno el semblante , como en gozos de immortal, inundarse de llanto à graves penas el pecho , como mortalmente herido , resolverse en lagrimas interiores el coraçon , exhalarfe en ayre de deseos , sin suspiros , arder en el fuego de las ansias , y al articular gemidos , rugir como Leon en la Campaña ; todo con tan sensible motivo , como el que haze que ya no tengais à vuestro Padre , sino à vuestro Serenissimo Hermano por Delfin : son , digo , leyes tan dificiles , que pudieran acreditar

ditar à Ezequiel de Pitagoras por sus transmutaciones, y dar nuevo assumpto para insultarlas à aquel Filosofo Hermias, diciendo: *Nunc immortalis sum, & gaudio; nunc contra mortalis fio, & ploro; mox in indibidua corpora solvor, aqua fio, fio aer, fio ignis: paulopost nec aerem, nec ignem, sed feram me facit: itaque vicissim fratres habeo Delphinos.* Esto que en Pitagoras ò fue monstruo de su imaginacion, ò enigma de su Moral Filosofia, es documento en el Oraculo de Ezequiel, y en Vos, Señor, puntual practica de la Magestad, y la ternura, que en vuestro coraçon tienen pacifica soberania sobre tan opuestos afectos.

Pero sino me engaño, con los mismos os hallo en el Psalmo treinta y siete, en que vn Rey, que solo èl pudo ser vuestro exemplar, y à ser posibles aquellas Pitagoricas transmigraciones, acaso dudaramos la identidad de las Almas: de affligido este Monarca, con grave pena gime, pero rugiendo al mismo tiempo: *Rugiebam à gemis cordis mei: solo en el coraçon articula el gemido, y esta*

H

voz

In tom. 4. Biblioth. Sanct. Pat.

Ibid. v. 9.

voz es de la ternura ; no obstante se oye vn rugido , voz brava de Leon Coronado : *Rugiebam*. Tal es el coraçon , que juntandose en el Magestad , y ternura , le hazen gemir rugiendo , y rugir gimiendo : *Rugiebam à gemitu cordis mei*.

Ib. v. 10.

Mas advertid , Señor , que este coraçon mismo al punto ofrece à Dios sus gemidos , y deseos : *Domine ante te omne desiderium meum , & gemitus meus à te non est absconditus*. Deseable era su objeto , que seria si tambien fuesse arrebatado à sus ojos ? *Tollo à te desiderabile oculorum tuorum* ? Lo que veo es , que gime conturbado su coraçon , porque dize , que le ha dexado el que como virtud suya le confortava ; el que era la lumbre de sus ojos , la que con el no vivirà ya : *Conturbatum est cor meum , dereliquit me virtus mea , & lumen oculorum meorum , & ipsum non est mecum*. Con perdida tanta no es mucho , que aunque esse coraçon sea tan enterero , que respire rugiendo , sea tambien tan tierno , que gima deseando : *Rugiebam à gemitu cordis mei*.

Ib. v. 11.

Pero , Señor , ante Dios se han de lle-

llevar deseos , y gemidos : *Domine ante te omne desiderium meum* : que sobre ser conformidad digna de vna alma heroica , y Christiana , es buscar el verdadero asylo à la quietud de las ansias , porque en sola la presencia de Dios se sosfiegan plenamente los deseos : y si los vuestros estàn aora en ansia , porque fue arrebatado vn Padre tan deseable à vuestros ojos : *Ecce ego tollo à te desiderabile oculorum tuorum* : en Dios , Señor , satisfareis con mejor vista suya los deseos ; que à permitirse alguna violencia en la letra , y sentido de la Divina Palabra ; ofreciendoseme estava , que si vuestro deseo aora fuesse como aquel de su Discipulo : *Domine , ostende nobis Patrem* , podria ser su respuesta : *Phillippe , qui videt me , videt & Patrem*. Pero sin escrupulo alguno , dirè con la confiança de Augustino ; que pongais Señor vuestros deseos delante de Dios , y èl os bolverà à mejor vista vuestro Padre : *Sit desiderium tuum ante illum , & Pater qui videt in occulto reddet tibi* : promessa que para el mayor consuelo fian à la fee , à la esperança , y à la possessiõ

Ioan. cap. 14. 7.
8. & 9.

August. edarras
in Psalm. 37.

tion , con esta autoridad , razon , y texto.

Porque si el Señor Delfin se arrebatò à nuestra vista , como centella encendida de su merito , confortada tambien de mejor luz , aviendo recibido seis dias antes de su enfermedad , el Cuerpo Sacrosanto de el Sol de Justicia Sacramentado , à vn Dios que es fuego , y que esparce fuego con ganas de hazer incendios ; y aun aviendose despues agitado aquella esplendida centella , à sacudir las mas leves sombras de su Real conciencia , en el accidente , que improviffo le quitò la voz , dexandole solamente las señas exteriores mas sensibles , de su interior fervoroso movimiento ; para que por ellas recibiesse con la ablolucion la luz agradable de las Almas ; vngido tambien con aquel Sagrado Oleo de la Iglesia , cebo , y alimento de la Lampara de la Gracia.

Si assi prevenido , saltando llama siempre viva de el quebrado barro , à lucir en Dios inmenso abiffo de luzes ; se arrebatò feliz , y os dexò triste , el que era la lumbre de vuestros ojos : *Lumen oculorum*

me orum ; si deseais , Señor , verle muchas
 vezes , y siempre , llevad à la presencia
 de Dios vuestros deseos : *Domine ante te
 omne desiderium meum* ; que èl os bolverà
 à la vista de la Fè , *Reddet tibi* , essa lum-
 bre arrebatada : porque Dios es perenne
 fuente de lumbre , donde viven los desea-
 bles , *Quoniam apud te est fons vite* , de cu-
 yos caudales se satisface la sed de los de-
 seos , dexandose ver aora en su reverve-
 racion por la Fè , la lumbre de nuestros
 ojos : que despues veremos presente , y
 possida en el immenso pielago de su misma
 lumbre : *In lumine tuo videbimus lumen*. En
 donde el Señor Delfin , mas lucido de sus
 meritos , que aun deslucido de mis vo-
 zes , vive , luce , y descansa. Des-
 canse en paz. Amen.

Amen.

(o)

Psalm. 35. V.
 10.

